

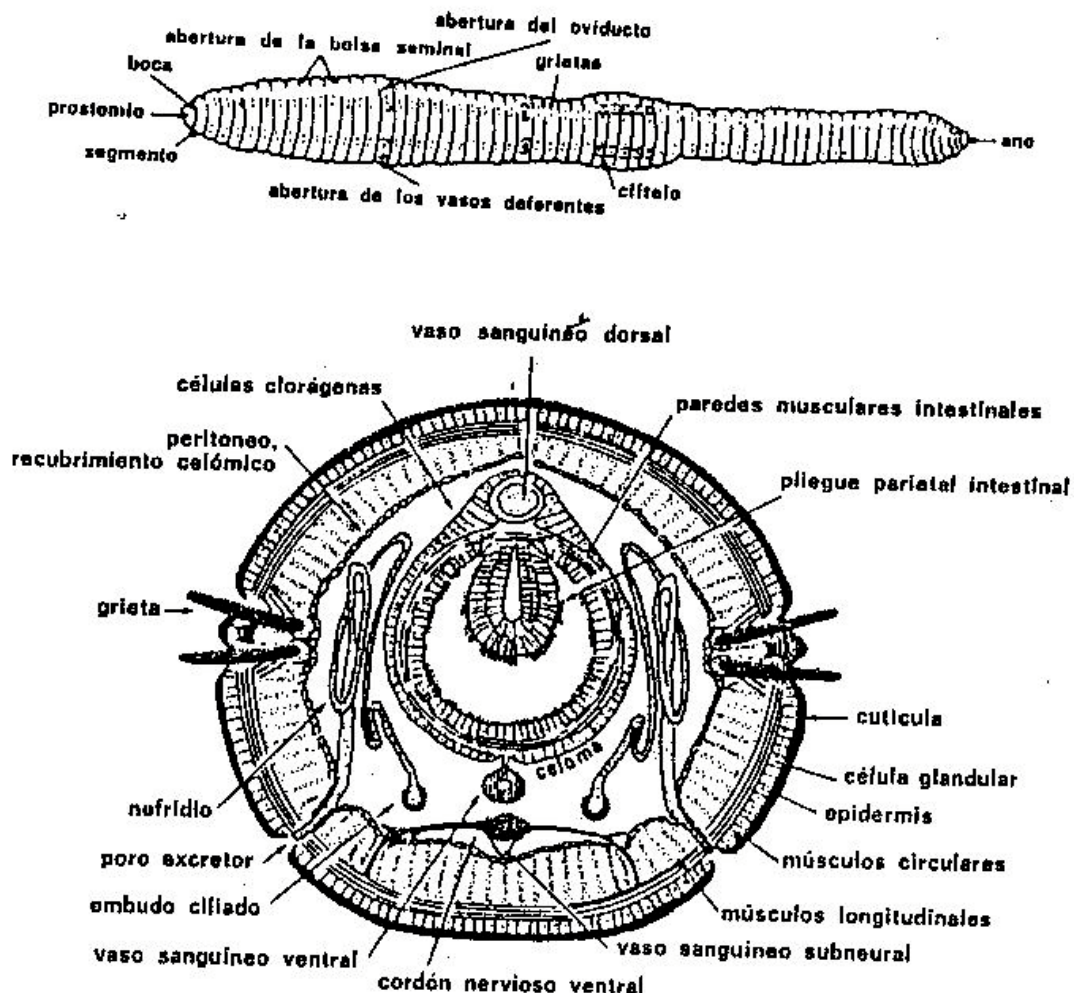
LAS LOMBRICES

Julio Loras Zaera

Es de todos conocido que los vegetales necesitan de microorganismos que hay en el suelo para poder aprovechar los recursos que éste ofrece con los cuales la planta crece y se desarrolla. Estos seres vivos necesitan, al igual que cualquier otro ser vivo, alimentarse para vivir y poder desarrollar sus funciones. La materia orgánica que está presente en el suelo es su alimento y, a través de los microorganismos del suelo, alimento de los vegetales.

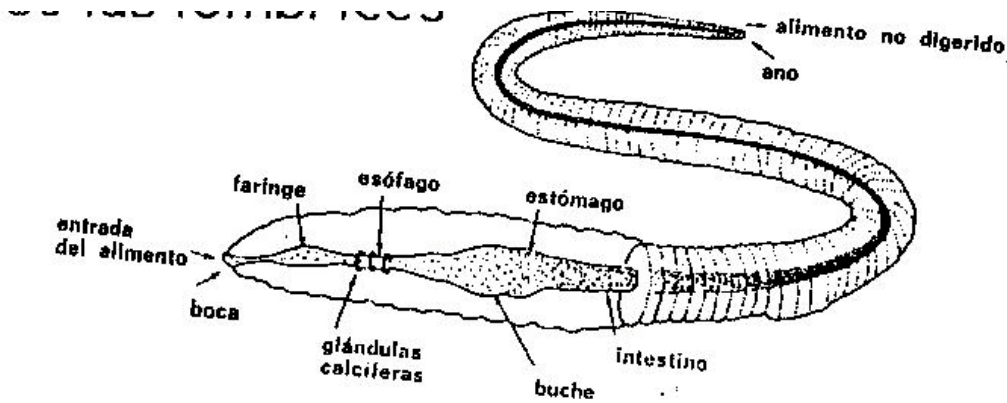
Cualquier adición de materia orgánica al suelo es favorecer su desarrollo y crecimiento, siempre y cuando no sea en excesiva cantidad.

De todas las materias orgánicas que pueden abonar el campo, posiblemente la mejor sea el estiércol de lombriz, animal éste que se encuentra en cantidad en terrenos fértiles, que lo son precisamente por la presencia de estos animales.



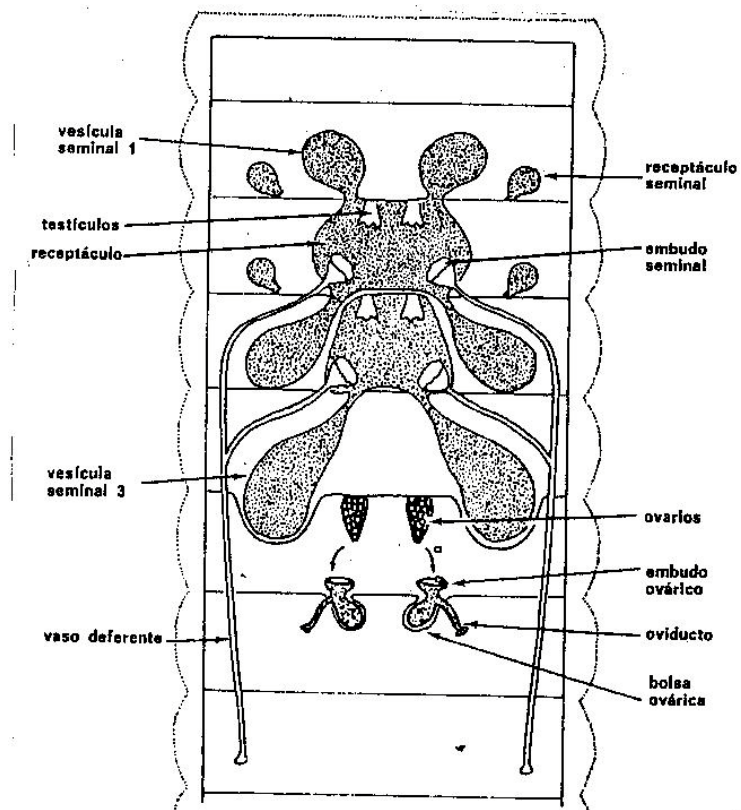
Últimamente se viene produciendo industrialmente abono de lombriz producido por el sencillo método de dar de comer a las lombrices todo tipo de materia orgánica (menos plástico) y la posterior digestión de la misma, convirtiendo de esta manera desechos orgánicos en una materia sumamente nutritiva para los microorganismos (y de esta manera para las plantas),

teniendo además la ventaja de que al desarrollarse y multiplicarse las lombrices aumenta grandemente el número de éstas y así puede aprovechar para alimentar gallinas o para venderla a clubes de pescadores.



La alimentación de las lombrices ya he dicho que es a través de cualquier sustancia orgánica de desecho excepto plástico (paja o pipirigallo estropeado, plumas de gallina, papel...), siendo los productos de desecho de la digestión la mayor parte de lo ingerido y muy modificado a través del tubo digestivo de la lombriz, siendo muy rico en aminoácidos, hormonas aprovechables por los vegetales, posee además la ventaja de que retiene la humedad con enorme facilidad y además tiene un pH neutro muy apropiado para el desarrollo de las plantas. De entre las

diversas especies de lombriz que existen, la que mejores resultados está dando a la hora de su cultivo o crianza es la lombriz roja de California, debido fundamentalmente a su facilidad de crecimiento y multiplicación en cautividad, muy superior a cualquier otra especie, por lo menos por el momento. El cultivo de esta especie requiere muy poca mano de obra y las exigencias de terreno son igualmente exiguas. Lo primero que hay que tener en cuenta es defender las lombrices de sus enemigos, ya que es una especie que tiene bastantes de ellos, como son las ratas, topos, multitud de pájaros, ciempiés, muchos escarabajos, etc. Mediante la correspondiente limpieza del local o cepos y similares.



Los detalles propios del cultivo de la lombriz son los siguientes:

- Control de humedad y porosidad del sustrato en el que se desenvuelven las lombrices.
- Control de la temperatura.
- Control de la cantidad de proteínas que contienen, tanto la comida de la lombriz (desechos) como el abono.
- Buena mezcla de la comida.
- Armazón (comedero y criadero) protegido contra el frío y el calor.
- Densidad óptima de lombrices.
- Separación sin deterioros de las lombrices (y sus crías) y el abono.

La cría de lombrices se puede tomar como un entretenimiento o como una especie de segundo trabajo o actividad económica que puede dar buenos resultados. La lombriz, después puede emplearse para el enriquecimiento de suelos o para dar de comer a animales como las gallinas o peces de criadero. Las diversas etapas que hay que seguir son las siguientes:

- Inseminación de las lombrices.
- Alimentación regular (3-4 veces al mes regadas esporádicamente).
- División, una cada tres meses.
- Recogida del abono un par de veces al año.

Los criaderos de las lombrices pueden estar al aire libre o en lugares cerrados con unos armazones (cajas) de madera, plástico..., en este segundo caso es más fácil el manejo y el cuidado contra los enemigos de la lombriz. (Continuará)

